

Desde el corazón y pensamiento Experiencias de una investigadora nahua en la academia

Reflexionando sobre la construcción del conocimiento y la ciencia desde miradas indígenas

LETICIA APARICIO SORIANO | MAESTRA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS. DOCENTE
EN LA ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL (UNAM).

Resumen

El presente ensayo es una reflexión sobre el trabajo académico realizado por investigadores indígenas. Muestra la forma en que los profesionistas indígenas se apropian de los conocimientos académicos sin dejar de lado los conocimientos de sus comunidades de origen.

Abstract

This essay is a reflection about the academic work done by indigenous researchers. It shows the way in which indigenous professionals are appropriating academic knowledge without forgetting the knowledge obtained in their places of origin.

Palabras claves: investigadores indígenas, conocimiento indígena, discriminación, racismo académico.

Key words: Indigenous researchers, indigenous knowledge, discrimination, academic racism.

Para citar este artículo: Aparicio Soriano, Leticia, "Desde el corazón y pensamiento. Experiencias de una investigadora nahua en la academia: reflexionando sobre la construcción del conocimiento y la ciencia desde miradas indígenas", en *Tema y Variaciones de Literatura*, núm. 47, semestre II de 2016, UAM-A, pp. 57-61.

La Universidad Nacional Autónoma de México representa una trinchera de lucha diaria al ingresar a su espacio académico. Me permite ejercer la docencia pero también seguir construyendo y deconstruyendo elementos teóricos para la lectura e interpretación de la realidad social, política y cultural de los seres humanos, así como recientemente proponer herramientas para la praxis en una sociedad más equitativa a partir de una visión y una filosofía planteadas desde los pueblos indígenas; es un espacio académico que, aunque se critique limitado hacia las formas de pensar diversas como las de los pueblos originarios, brinda la posibilidad de abrir brecha para jugar un rol crítico y cuestionar posicionamientos académicos eurocentricos, excluyentes, hegemónicos y en muchos casos reproductores de colonización.

Desde una experiencia propia, el tipo de conocimientos colonizantes que se ponen en tela de juicio deben dar crédito a la ciencia indígena, que no son sólo saberes: es necesario traer a la luz la sabiduría ancestral acumulada durante siglos.

Estas inquietudes me llevaron a buscar insertarme en espacios educativos, académicos y de investigación de amplios alcances en el continente, ya que desde estos nichos quizá los cuestionamientos, el replanteamiento de las visiones de la ciencia actual y los saberes de los pueblos originarios tengan la posibilidad de ser ampliamente analizados y difundidos. Dichas plataformas han sido la Universidad de Texas en Austin, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, así como mi alma mater, la UNAM, instituciones que en su momento me han dado no sólo la posibilidad de acceder a diversas herramientas teórico-metodológicas, sino también de construir planteamientos académicos desde la otredad, por lo que surgen interrogantes, ya que se debaten definiciones, conceptualizaciones y teorías que debemos estu-

diar y abordar. ¿Cuáles son las fortalezas y las carencias desde donde nos situamos como profesionales? Se insiste en la necesidad no sólo de teorizar sino también de trabajar con comunidades excluidas. ¿Qué hacer para que nuestro actuar profesional no se instale en mero asistencialismo y sólo en la atención de las necesidades inmediatas? ¿Cómo no caer en paternalismos y clientelismos? ¿Cómo evitar romper con las lógicas propias de las comunidades donde se trabaja? ¿Cuál es nuestro papel desde la academia? Son preguntas constantes que cada día se plantean en el quehacer profesional, desde lo ético, pues de lo contrario se corre el riesgo de legitimar y perpetuar la inequidad, la marginación, la exclusión, la pobreza, y tantos otros grandes problemas sociales que tenemos como humanidad.

Desde un punto de vista profesional es importante cuestionar constantemente dichos supuestos, sin ello no podemos ni debemos actuar. Hoy en día es imprescindible partir de lo crítico, de lo decolonizante, lo horizontal, lo participativo e incluyente. Visiones con las que podamos promover que los seres humanos hablen, actúen y construyan por sí mismos las respuestas a sus problemáticas y demandas. Por otra parte, promover que los llamados saberes o conocimientos científicos indígenas sean reconocidos como un elemento de identidad reivindicadora y de las luchas de resistencia que los pueblos han tenido que llevar a cabo como un mecanismo decolonial. Éste es un posicionamiento que se ha tratado de desarrollar desde la academia, en el ejercicio de la profesión.

Cada vez más los seres humanos necesitamos formular respuestas integrales des-

de distintas miradas a los complejos problemas sociales. También en este campo, la academia (considerando las pocas, o prácticamente nulas oportunidades que existen para las y los indígenas en este espacio) me ha dado la satisfacción de generar propuestas trabajando en grupos multidisciplinares, desempeñando mi labor al lado de profesionistas indígenas y no indígenas. Asimismo, las causas de diferentes problemáticas sociales no sólo son abordadas y entendidas en su dimensión local, sino como fenómenos sociales que suceden más allá de sus fronteras. Así, he tenido la oportunidad de realizar mi trabajo con pueblos originarios, dentro y fuera de México, en contextos urbanos y rurales, con quienes se comparten visiones y problemáticas desde distintas cosmovisiones derivadas de sus contextos culturales diferenciados. Trabajar con y desde estas miradas me ha llevado a ser parte de la Red de Investigadores e Investigadoras Indígenas de México (Red IINPIM), un colectivo de profesionistas pertenecientes a pueblos originarios, que cursaron estudios de posgrado en instituciones reconocidas y de alto prestigio, ubicadas en distintas partes del mundo. La organización se conformó con el fin de buscar alternativas para que el conocimiento de los pueblos, así como los aprendidos en la academia, sean ahora patrimonio de los mismos y sean aprovechados y puestos al servicio de las comunidades.

A través del diseño, planeación, promoción y gestión de propuestas de divulgación científica en torno a educación, derechos, género, defensa del territorio, entre otros temas, se proponen, a partir de la Red IINPIM, capacitaciones, cursos, seminarios y

diplomados cuyos contenidos son diseñados e impartidos por académicos/cas de pueblos originarios. Todo ello a partir de vivencias de investigación intercultural en las que se genera conocimiento científico como integrantes de comunidades étnicas y lo aprendido a la luz de teorías de la academia clásica. Esta labor también tiene como intención contribuir en la formación intercultural de personas y comunidades no indígenas.

Cabe mencionar la complejidad de esta apuesta, ya que el contexto mexicano relacionado con emprender acciones que promuevan la interculturalidad es adverso. Existen pocos espacios e instituciones sensibles y conocedoras del tema. Es posible que la experiencia, siendo indígenas los actores del mismo proceso, pase por momentos de discriminación, clasismo e incluso racismo institucional. Sin embargo, con los esfuerzos de integrantes de la Red IINPIM se ha podido abrir brecha, en una plataforma educativa no indígena pero con visión para promover la interculturalidad, es decir, un Centro de Educación Continua de la UNAM, lo cual significa una oportunidad y un reto constante.

Sueños, anhelos y voluntades han motivado andar un camino en que el sentimiento y el pensamiento se conjugan para crear una propuesta de formación académica en la que se vean reflejadas las cosmovisiones indígenas. Me refiero al diplomado: Investigación Intercultural y Modernidad desde los Pueblos Indígenas.

La importancia de este programa radica en la necesidad de profesionalizar a los interesados en la co-investigación en poblaciones indígenas y de esta manera mejorar el impacto de los programas de trabajo con

pueblos originarios al fusionar prácticas locales con metodologías de investigación y praxis de la ciencias sociales. El diseño modular de este diplomado ha sido integrado por la experiencia académica y comunitaria de los socios de la Red IINPIM.

Por su parte, como coordinadora del mismo he tenido el honor de resguardar y orientar todas sus fases. Cada sesión implicó un proceso de alto compromiso pero también de plena satisfacción. Asimismo, una oportunidad de seguir trabajando, construyendo, deconstruyendo, criticando y reflexionando temas de trascendencia que afectan a pueblos indígenas. Una actividad de mucha dedicación y esfuerzo pero al mismo tiempo un acto de amor.

Como parte de los resultados de la experiencia que estoy compartiendo, he de comentar que se generó gran interés en el tema, se solicitó ampliamente la inscripción a los cursos. Causó muchas expectativas ya que se promovió que indígenas ahora fueran especialistas a cargo de formar investigadores. Llamó la atención que personas de pueblos originarios se pronunciaran por no ser siempre los que están en proceso de aprendizaje, o el objeto de investigación, como ha sucedido una y otra vez; ahora ellos y ellas se encargarían de ser formadores.

Académicamente los resultados fueron muy positivos en términos de evaluación a contenidos y ponentes. Los estudiantes afirman que rebasó sus expectativas y rompió con muchas de las formas clásicas de ver a los indígenas.

Cabe mencionar que existieron dificultades, una de ellas fue de tipo presupuestal, ya que al ser una propuesta meramente

te autogestiva, se perdió la oportunidad de contar con la participación de compañeros que residen en regiones muy alejadas de la Ciudad de México, como la península de Yucatán, sobre todo por costos de traslado.

En México, a pesar de la gama de instituciones gubernamentales creadas para atender especificidades de pueblos indígenas, desde mi experiencia me atrevo a mencionar que no hay un trabajo serio sobre educación intercultural, pues en realidad lo que opera son burocracias que no tienen la sensibilidad ni el perfil para el abordaje del tema. Nuevamente ocurre que hay un trato discriminatorio y racista hacia indígenas académicos e investigadores desde estas instancias, al negar la participación en espacios de toma de decisiones.

Reflexiones finales

Tal vez el planteamiento del diplomado resulte muy mecánico al coadyuvar en romper paradigmas de cómo se ve y trata a indígenas: de investigados a investigadores; sin embargo, en un primer momento se considera que merece crítica constructiva para la retroalimentación ya que se encuentra todavía en su etapa de consolidación.

Coordinar el diplomado como parte de los proyectos de la Red IINPIM me ha dado mucha experiencia profesional, pero sobre todo la oportunidad de generar una vivencia cuya base es el convencimiento, la lucha, y el amor como elementos de lo que se lleva a cabo con pasión.

En el mundo de la academia y de sus diferentes dinámicas, me encuentro imaginando, visualizando, creando como tantas mujeres que luchamos desde nuestros espacios de trabajo, combinando elementos identitarios ancestrales, adaptándolos a la modernidad, cada día tocamos puertas y abrimos nuevos caminos a fin de seguir trabajando desde el corazón y el pensamiento.